

Adverbios en *-(t)im* en el latín tardío*

La presente nota ha surgido intentando fundamentar una hipótesis etimológica insinuada a la lectura de Sidonio Apolinar por la notable —a mi ver— coincidencia semántica entre el latín *affātim* o *affātim*¹ y el gallego “a feito”².

Así creo que se podría traducir Sid. *ep.* II 9,4: *huc libri affatim in promptu; uidere te crederes... armaria exstructa bibliopolarum* “acó (tiñas) ó xeito libros *a feito*; creerías ver... os armarios atacados dos tendeiros de libros”; y IX 7,2: *rarus aut nullus est cui meditato par affatim assistat dispositio per causas, positio per litteras* “raro é, ou ningún, o que ó pensar lle veña igual *a feito* a ordenación nos motivos, a distribución nos sonidos”. A la idea de abundancia parece unirse la de continuidad, sucesión sin ruptura³; un tercer ejemplo, quizá más claro, por el contraste con *multas*, es el de Amiano Marcelino 14,6,20: *licet, quocumque oculos flexeris, feminas ad fatim multas spectare cirtatas* “podes, ondequeira que torne-los ollos, mirar moitas mulleres *a feito* enrechadas”.

* Este trabajo fue leído como comunicación en la *Segunda Reunión Gallega de Estudios Clásicos* en Santiago de Compostela (14-16 de Setiembre de 1984).

¹ *Adfatim*, originariamente expresión preposicional *ad fatim*, de *fatís* “grieta” (de donde el verbo *fatiscor*) indica plenitud de algo que se llena “hasta reventar”, y su uso propio fue con referencia a la alimentación (v. Ernout-Meillet). El *Thes. Ling. Lat.* da como sinónimos *quantum velint, affluenter, sine ulla mensura, satis*. Para la forma *ā/ā* (véanse estos signos más como acentuales que puramente cuantitativos, para el latín tardío) particularmente la cita de Gel. 6,7 (*Annianus poeta*) “*affatim*” ut “*admodum*” *prima acuta non media pronuntiabat atque ita veteres locutos censebat*, lo que da a entender la pronunciación llana como usual en su época.

² En el diccionario de Rodríguez González: “sin respetar ni omitir nada, según el V(ocab) C(rón) T(roy)... Por junto, sin distinción ni diferencia; sin interrupción hasta concluir: A EITO”.

³ Llega incluso a tener valor temporal sucesivo, que aparece en glosas: *statim, continuo, mox*, aunque se ha supuesto que *statim* se ha deslizado por *satis* llevando consigo las otras formas (v. el Índice, t. VI de la ed. Goetz del *Corpus Glossariorum Latinorum* —por la que citaré en adelante—). Pero Alcuino *Orth., Gramm. Lat.* VII 297,16: *affatim per duo f, id est, statim uel satis*, y es el valor de *statim* el que él utiliza en el texto citado en nota 8.

Partiendo de *affatim* el resultado fonético previsible sería desde luego otro, pero no es difícil suponer un cruce con *ad factum* (*affatum* es grafía de glosario⁴ por *affatim*) que da regularmente “a feito”, pero no explica el significado de la expresión. Como derivación consciente alto-medieval de *affāri* presenta Norberg⁵ la forma *affātim* “qui n’a rien à faire avec *affātim*”; efectivamente, al no conservarse otros usos del sustantivo **fatis* algunos gramáticos buscan otras relaciones: Paul. Fest. 11: *affatim dictus a copia fatendi*, Prisc. *gramm.* III 75,7 *a fatu affatim uel magis a graeco ἀφάτως*; y se explica por confusión con *affator* la glosa *affatim: optime loquens*⁶; pero *affari* parece poco usual para influir en una forma generalizada como *affātim*; fonéticamente el cruce con *ad factum* supone un cambio más, el del grupo consonántico⁷, pero léxicamente es mucho más común la forma *factum* y más fácil, por tanto, su influencia⁸.

A falta de una comprobación textual exacta de esta suposición, he intentado revisar al menos el uso efectivo en la lengua hablada de *affatim* y adverbios similares, lo que daría lugar a su continuidad en la lengua.

En el uso escrito las formas en *-(t)im* se mantienen en los textos tardíos; no sólo las acuñadas históricamente (*statim*, *saltim*, *passim*), sino otras forjadas de nuevo (*conchim* Frontón, *mixtim* Prudencio, *cauernatim*, *cochleatim*, *salebratim* Sidonio⁹, *geniculatim* Vigilán¹⁰, *Hieronymatim* Smaragdus¹¹, por citar sólo algún caso). La productividad y extensión de estas formaciones está bastante establecida; es más difícil de determinar la profundidad o difusión de su uso a diversos niveles, fuera de círculos especialmente literatos.

⁴ IV 388,35, texto *e*.

⁵ D. Norberg, “Etymologie et changement de sens”, *La lexicographie du latin médiéval*, CNRS, Paris, 1981, pp. 79 s. Aquí mismo puede verse referencia bibliográfica sobre cruces semánticos; la obra de E. Loefstedt, ahora en trad. ital. *Il latino tardo*, Brescia, 1980, p. 222.

⁶ IV 7,40.

⁷ Temprana tendencia asimilatoria del grupo *-ct-* y posibilidad de geminación expresiva **affāttim* (v. Bassols, *Fonética lat.*, cap. 259, 273).

⁸ A este respecto me parece interesante señalar el juego de palabras de Alcuino *Carm.*; *Poet. Carol.* I p. 171,75: *quod fuit affatim factum, donante tonante*.

⁹ Pueden verse los estudios de I. Gualandri sobre Sidonio Apolinar, capítulo de léxico, *Furtiua lectio*, Milán, 1979.

¹⁰ M.C. Díaz y Díaz, “Le latin du Haut Moyen Age espagnol”, *La lexicographie du latin médiéval*, CNRS, Paris, 1981, p. 111 y n. 25, con lista de términos.

¹¹ B. Loefstedt, “Zum spanischen Mittellatein”, *Glotta*, 54 (1976), p. 152.

Los glosarios, que recogen con cierta frecuencia formas en *-(t)im*, podrían hacernos pensar que fuesen poco usuales y necesitadas de glosa; pero es importante señalar que aparecen como término glosado (presuntamente oscuro), pero también como glosa y por tanto, término conocido, hecho que, unido al modo de la composición de los glosarios, acumulativa de notas u observaciones sobre textos, en que “no sólo las palabras oscuras o difíciles son las que se comentan”¹², más bien parece darlas como populares, al menos en círculos medianamente cultivados, y, por tanto, con posibilidades de pervivencia en el lenguaje.

Otro indicio de un uso relativamente vivo y no reducido a una erudición arqueológica es el de alteraciones en su significado, del tipo de la señalada por Norberg¹³ en la *Vita Landiberthi: uiritim* por *uiriliter*. Así *affatim* en el sentido de *statim, mox*. Así también *passim: huc atque illuc uel leuiter* (V 414,22) *sine ordine seu promiscue ubique leuiter uelox* (V 472,29), además del valor local adquiere un segundo sentido “lentamente, suavemente”¹⁴, explicable por influencia de *passus*¹⁵; esta misma asociación, aunque con el significado clásico, es la que hará Nebrija¹⁶: *passim* “a cada paso”.

Obsérvase, además, una derivación preferentemente nominal en las formas nuevas en *-(t)im*, equivalentes así a giros preposicionales (*cochleatim* “en caracol”, *geniculatim* “de rodillas”); como otros adverbios en *-tus* (menos usuales) o en *-ter* (*cordacitus* “de corazón”, *decemuiraliter* (*loqui*) “(hablar) como un decenviro” en Sidonio; *pectorabiliter* “in pectore”, *glacialiter* “como el hielo” en la Crónica mozárabe del 754) “evocan sintéticamente un sintagma más complejo”¹⁷; quizá forjadas en paralelo a formas más vulgares preposicionales, conservan la plasticidad y expresividad de la lengua hablada, pero tienen un aire más culto, y son, a la vez, fáciles de utilizar; se diría un *genus medium* léxico.

Por último, recordemos que el capítulo de la pervivencia romance de las formas en *-(t)im* está ya abierto, al menos, con *interim* en la acumu-

¹² Díaz, *op. cit.*, p. 112 y *Las primeras glosas hispánicas*, Barcelona, 1978.

¹³ Norberg, *op. cit.*, p. 83.

¹⁴ No hay por qué suprimir *uelox* de la glosa; se puede entender “levemente veloz”; el uso adverbial del adjetivo es normal en lat. tardío como en castellano. Para *leuiter/leniter*, E. Loefstedt, *Coniectanea*, Upsala, 1950, p. 73.

¹⁵ Hay otro caso, IV 136,41: *passim: dispersi et sine modu, parumper*, que podría entenderse de modo similar a partir de “un paso, un poco (de tiempo)”, pero aquí es más verosímil el error por salto de la glosa siguiente: *paulisper: parumper*.

¹⁶ Diccionario latino-español (Salamanca, 1492), Barcelona, 1979.

¹⁷ Díaz, *op. cit.*, p. 107.

lación que da origen al castellano antiguo “demientre” (< *dum interim*) actual “mientras”, y con *ad summatim* > gallego “asemade”¹⁸.

Estos son los indicios que me han animado a formular la hipótesis inicial, y a volver ahora sobre *passim*, ya que el adv. cast. “paso” y el gallego “paseniño”¹⁹ coinciden muy bien en esa acepción que asoma a medias en los glosarios: “paso a paso, lentamente, suavemente”.

M^a CONCEPCION FERNANDEZ LOPEZ

Universidad de Navarra

¹⁸ Piel, *Miscel.* 53. V. García de Diego, *Dic. etimol. esp. e hispán.*

¹⁹ El adv. “paso” (“hablar, andar paso”) no puede venir de “al paso” que es posterior, según Corominas; para éste es una derivación del adj. *passus*, y significaría primero “flojo”; el gallego sería una dismilación de *pasiniño.